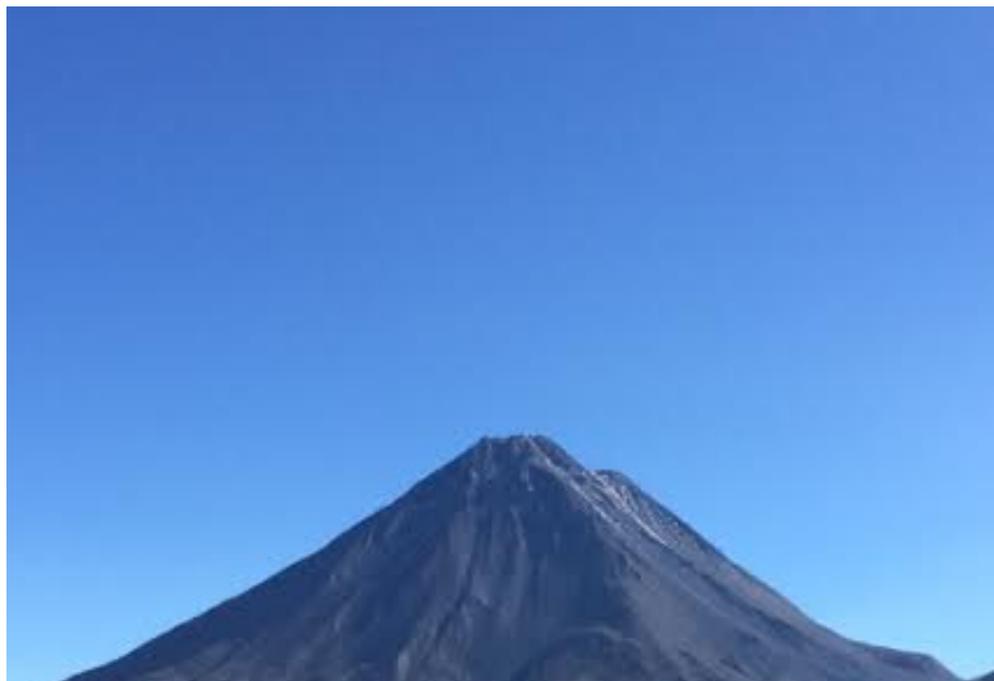


Número 8 Noviembre/Diciembre 2014



OBSINAUTAS

LA TERAPIA



OBSIDIANA MX | www.obsinautas.com

PRESENTACIÓN

José Alberto Moreno

Sí hay una metáfora que represente a la terapia de Obsidiana, ella es escalar una montaña. Es un ascenso difícil, lleno de altibajos y que requiere un gran esfuerzo; pero que al alcanzar la cima, se adquiere una nueva perspectiva.

Así ascendemos en la montaña de nuestra alma para adquirir sabiduría y especialmente sanación. Con ese proceso subimos montañas sagradas en nuestros inconscientes, con el anhelo real de adquirir una visión más elevada. Por ello, decidimos acompañar este número con algunas fotografías tomadas en el desierto de Atacama en Chile, lugar en donde se celebró tanto el VI Congreso Internacional de Terapeutas de Obsidiana como el viaje chamánico de este año. En el desierto encontraron los participantes la paz espiritual y el proceso interno en medio de volcanes y géiseres, símbolos de la constante actividad de la tierra y señales del inframundo de nuestras mentes.

En este número, **Ana Silvia Serrano** escribe sobre las ventajas de la terapia de cuarzos y obsidiana. Ecos del Congreso en Chile, **Ximena Castillo** y **Mauricio Hernández** nos presentan las versiones en artículos de sus ponencias, exponiendo la vocación sagrada de la terapia de Obsidiana y de sus correlaciones con el Masaje Kundalini. Por último, **Leah Bella Attie**, **Lissi Rodríguez** y **Gisela Guru Atma** nos hablan de su experiencia tanto como pacientes y terapeutas de la Obsidiana.

Así en esas montañas del alma, y entre esos difíciles caminos para el autodescubrimiento necesitamos de la terapia; si bien para ascender una montaña necesitamos de sherpas, para entrar en nuestro inconsciente necesitamos de terapeutas. La Obsidiana no es un camino fácil y es vital que nos pongamos en manos de especialistas certificados por la S.I.T.O y que se utilicen las geometrías oficiales. Desafortunadamente se ha dado una explosión de terapeutas y geometrías sin certificación ni validez, creando tanto confusión a la par de poner en riesgo a sus pacientes. Por ello, hacemos un llamado para que contacten con nosotros en caso de duda ante la certificación de su terapeuta.

José Alberto Moreno, es editor de la revista Obsinautas.



Sin Título, imagen cedida por Mauricio Hernández

La TRASCENDENCIA de la TERAPIA con CRISTALES de CUARZO y OBSIDIANA

Ana Silvia Serrano

El ser humano vive en la eterna búsqueda del “bienestar” entendido como la extinción de los miedos más grandes de la existencia humana, que son: el dolor, el sufrimiento, la enfermedad y la muerte. Ello debido a que basa su sistema de creencias en decretos patriarcales que nos llevan a pensar que la realización significa lograr el éxito económico; que la felicidad surge cuando las personas se establecen y forman una familia; que la salud está presente cuando no existe el dolor físico, ni afectaciones corporales y “no sentimos nada”; el llenar al ego de creencias externas llena nuestras carencias internas; el cumplir con los valores impuestos por la sociedad, la religión y el patriarcado médico nos va a traer una vida de plenitud, pero lo que logra al final todo esto, es “desconectarnos de nosotros mismos” a través de alejarnos de nuestro sentir, nuestro pensar, nuestra voluntad.

¿En realidad, qué es lo que nos desconecta de nosotros mismos? Según el budismo: la ignorancia, el odio y el apego. Pero ello se traduce como la ignorancia de nosotros mismos, el odio hacia nosotros mismos, y el apego a todo lo que nos rodea, idea que se basa en la falsa creencia de pensar que “poseemos” todo lo que tenemos, en el amplio sentido de la palabra.

¿Entonces, cuál sería el camino para “encontrarnos con nosotros mismos”? El Doctor Gustav Jung, desarrolló a mediados del siglo pasado una propuesta de trabajo que echa luz al inconsciente, desde donde quedamos atrapados en estas

falsas creencias que surgen a partir de los eventos vividos en esta, pero también en vidas pasadas donde se alojan los dolores más profundos, los shocks emocionales, y se guardan los traumas que no podemos recordar. A esta parte de la psique, le ha llamado “la sombra”.

Así, pues, el trabajo con la sombra nos abre la puerta para empezar a conocernos a nosotros mismos y erradicar estos venenos que nos llevarán a la enfermedad, al auto-rechazo, a la negación y la evasión de nosotros mismos. El objetivo de este, es echar luz en esa sombra para saber quiénes somos, traer a la consciencia el saber de dónde venimos, nuestros miedos más profundos, recuperar nuestra energía y nuestro poder personal. Enfrentar el miedo que nos acoge es trabajar con la energía de estancamiento, densidad, misma que se manifiesta como fracturas, fugas energéticas y campos interferentes-entes que cristalizan en el cuerpo energético, paralizando así órganos y sistemas lo que trae enfermedad.

Las Geometrías de Obsidiana tienen una misión en la tierra que consiste en ayudarnos a abrir la información de quienes somos, lo que hemos experimentado en esta vida y en otras vidas pasadas con el fin de conocer el verdadero origen de nuestro dolor, sufrimiento y enfermedad.

La trascendencia del trabajo con obsidiana consiste en “poner afuera lo que guardamos adentro”. Esta roca magmática tiene importantes propiedades que nos ayudan a proyectar todo lo que mora en nuestra psique, ya que es a partir de su propiedad de corte concoidal que le permite traer estas falsas creencias para ponerlas frente a nosotros. Dentro de la metodología de trabajo propuesta en las obras escritas de mi autoría, la persona puede contactar con ese dolor, ese sufrimiento a través de movilizar dicha energía densa y estancada que pueden ser memorias de la infancia o bien de las vidas pasadas. Asimismo la obsidiana, debido a su alto ferromagnetismo nos ayuda a equilibrar el PH en el cuerpo físico

para evitar infecciones, y más importante aún la cualidad de sus rayos infrarrojo y ultravioleta que ella emite permite la continua movilización de la energía, lo que no permite el estancamiento de esta, y nos lleva a la salud.

Este trabajo confiere un “ir a nuestra infancia” a través de un vehículo que son las Geometrías de obsidiana, con el fin de liberar aquellas emociones, falsas creencias y shocks que nos llevan a la enfermedad.

En complemento con el trabajo de obsidiana, están los cristales de cuarzo y otros minerales que fungen como “ventanas” que nos muestran “otra realidad” que no se apega a el hecho de “tener”, y nos desconecta del sistema de creencias patriarcal, a través del cambio de frecuencias que ejercen estos cristales y minerales sobre nuestro campo de energía personal. Los cristales tienen la capacidad de amplificar la información que circula en todos nuestros cuerpos y la moviliza con el fin de reconfigurar los chakras, nadis y meridianos; estos nos permiten sanar las fugas y fracturas energéticas, trayendo de esta forma una correcta circulación de la energía en lo físico, emocional, mental y espiritual.

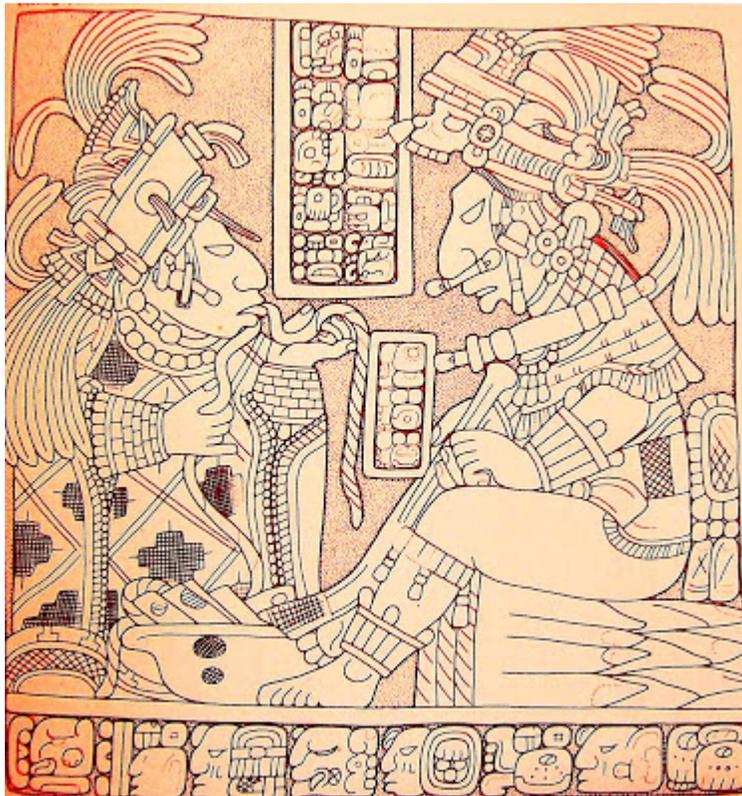
El trabajo con las Geometrías de Obsidiana y los cristales de cuarzo, nos permiten sintonizarnos de nuevo con las fuerzas de la tierra y el cielo, para lograr que la encarnadura de esta vida realice su cometido, razón de su existencia en la tierra.

“Rememorar es sanar” (Mircea Eliade)

Para los antiguos mayas, ir en busca de los ancestros era un ritual que confería un sacrificio de sangre donde el varón se horadaba el pene y la mujer la lengua, con

el fin de depositar esta sangre ritual en papel amate (hecho a base de corteza de árbol) para luego incendiarla en un recipiente, desde donde se formaba una serpiente de humo la cual emanaría de su boca un ancestro que vendría a hablarles para traerles mensajes.

Este ritual tiene como objetivo el “volver” a nuestras raíces para ir al origen de dónde se han generado estos bloqueos energéticos, estos estancamientos, estos rechazos, negaciones y evasiones que nos alejan de nosotros mismos, y que cristalizan en atrapamientos mentales, sufrimiento del alma y enfermedad.



Estela de Yaxchilán

Una experiencia personal

Luego de un muy prolongado trabajo con el método de Sanación con cristales y obsidiana, muchos tratamientos de la metodología de Masaje Kundalini, el largo uso de las Geometrías para la sanación de todos los cuerpos físicos y energéticos, me encontré ante un momento de búsqueda interior e inicié un viaje a la selva maya donde el sitio de mayor importancia fue Guatemala, lugar de origen de mis abuelos paternos.

Mi abuela era una mujer muy rígida, de gran carácter con todo el mundo, pero conmigo ella era protectora, dulce y amorosa, sentía una gran empatía para conmigo y me procuraba siempre en todo lo que podía. Mi abuela, había quedado huérfana desde muy pequeña ya que sus padres (mis bisabuelos) murieron enterrados por la erupción del volcán Santa María, en la ciudad de Antigua, Guatemala, el 24 de octubre del 1902.

Mi bisabuela, era una mujer “de a caballo” que vivía en una finca cafetalera donde ella ejercía el mando de los jornaleros y la administración en general. Curiosamente, la única foto que tengo de ellos, aparecen a caballo, montando “a la inglesa”, foto que puede que sea la única que existe debido a su corta vida que el volcán arrebató.



De frente al viaje a Guatemala, que implicaba para mi un encuentro que aún desconocía, le solicité ayuda a mi amigo astrólogo y maestro Jorge Serrano, quien descubrió interesantes datos, que aún hoy día me cuesta trabajo asimilar.

Luego del estudio de las cartas astrológicas de mi abuela y mía, basadas en la posición de las lunas y otros métodos de análisis, apareció que nuestra relación es de la vida pasada donde habíamos sido madre e hija, lo que nos llevó a revisar el tema de la bisabuela.

Abriendo las cartas de mi abuela, mi bisabuela y la mía, fue grande la sorpresa de saber y confirmar el hecho de que yo fui yo la madre de mi abuela, por ende, aquella caballista, administradora y jefa de jornaleros de la finca familiar en Guatemala que fue enterrada por el volcán Santa María en 1902.

El regalo más grande de esta historia fue saber que estuve bajo el magma volcánico que erupcionó del Santa María por más de cincuenta años para luego renacer en esta encarnadura donde la misión de vida ha sido desarrollar este conocimiento de la Sanación con Geometrías de Obsidiana.

Esto me llevó a confirmar que “Rememorar es Sanar” ya que sólo sabiendo esta historia puedo comprender mi compromiso ante esta piedra de sabiduría que me ha llevado a invertir tantos años, tanto tiempo y la pasión que me provoca el seguir descubriendo la gran sanación que esta nos trae cuando entramos en contacto con ella para limpiar, purificar, reordenar y clarificar para sanar.

De la ignorancia a la sabiduría

Según los escritos sagrados, el buda se iluminó porque recordó todas sus vidas en una noche.

El gran regalo que nos traen tanto los cristales, las Geometrías de Obsidiana, así como otras herramientas como la astrología, en sus diversos abordajes terapéuticos, es la ayuda que nos aportan para recordar aquellas experiencias que nos conforman y nos llevan a saber quiénes somos, para así lograr el conocimiento de nosotros mismos y cristalizar nuestra misión de vida, y no la enfermedad.

Escuchar la voz de nuestra alma, de nuestro sentir, ir en búsqueda de nuestros orígenes, abrirnos a la experiencia del trabajo energético, es la tarea que

se propone con la presente metodología de los cristales y la obsidiana, para lograr el cambio de este sistema de creencias que nos aleja de nosotros mismos, renovación que debemos hacer en cada ciclo de nuestra vida para llegar al fin de esta encarnación, pero también lograr la evolución de nuestra alma en la tierra.

Ana Silvia Serrano Nació en la ciudad de México. Realizó la licenciatura de Ciencias Políticas y Sociales. Master en Psico-bioenergoterapia. Fundadora de la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana “Ana Silvia Serrano” S.C. (2009) Investigadora, maestra y terapeuta especializada en el tema de la medicina cuántica con cristales de cuarzo y obsidiana. Imparte talleres, seminarios, diplomaturas y maestrías del Sistema de Sanación con Geometrías de Obsidiana Su página es: www.obsidianamx.com



Sin Título, imagen cedida por Ana Silvia Serrano

Una TERAPIA GUIADA por los MAESTROS

Ximena Alejandra Castillo Ortúzar

El querer sanar es un acto sagrado y es respuesta de que estamos despiertos y al hacerlo, comenzamos a vivir una serie de sucesos sincrónicos maravillosos, y todo en virtud de hacer que se potencie la sanación. La sincronía emerge mágicamente, todos los sucesos que vienen después de decidir querer sanar son impresionantes, me imagino que más de alguno ha podido vivirlo y puede recordar que con asombro las cosas que vivimos en una terapia (la que sea) suceden porque son el motor perfecto para generar el flujo que nos ayuda a transitar con fluidez por el camino de la sanación. Algunos sucesos son pruebas, otras son luces que nos guían para seguir evolucionando.

Como seres humanos, tenemos una conexión especial con la luz, podemos usarla para nuestro bienestar. Es bueno para nosotros en forma integral, llevar a nuestra vida diaria las prácticas de la luz, porque nos es natural y nos pertenece. El ser humano es un ser de luz y debemos aprovechar la instancia de conectarnos y al conectarnos nos elevamos y estamos en sintonía con el universo, todas sus fuerzas nos envuelven y se transforman en parte de nosotros. Si nos concentramos y cerramos los ojos e imaginamos las luces que están a nuestro alrededor aunque sea por un pequeño momento incorporaremos a nuestro ser una fluidez energética maravillosa, esa luz hará que vibremos en armonía y tendremos la posibilidad de sentirnos en equilibrio y más conectados.

La luz tiene un perfecto poder en nosotros que nos conecta con lo que necesitamos o deseamos para ese momento de nuestras vidas. Cuando nos enfrentamos a situaciones adversas, el practicar conectarse y ver la luz con el color indicado, hace que

aceleremos la resolución de lo que nos afecta, es un acercamiento a la claridad del actuar de una manera mucho más rápida.

El efecto de la luz en nosotros:

Luz Blanca nos contacta con lo divino, nos lleva a la unión con algo superior.

Luz Violeta provoca en nosotros la transmutación

Luz Rosada nos contacta con la belleza

Luz Verde nos lleva a la sanación, depuración

Luz Azul nos llama a la protección, tal y como la usamos para trabajar con Obsidiana

Luz Roja nos contacta con la energía de la vida

Luz Naranja con la alegría de vivir

Luz Marrón nos lleva a tomar conciencia con la tierra

Luz Dorada-Amarilla nos conecta con la sabiduría, con nuestro intelecto

Así como la luz que nos es natural, la existencia de guías en nuestras vidas es un regalo que nos da la vida. Hay que estar dispuestos a conectarse con nuestros guías espirituales, sólo hay que darse el espacio para entablar una relación fluida con ellos. Cada uno de nosotros tiene su propia guía, pueden ser seres de diferente naturaleza, cósmicos, diosas, maestros ascendidos, ángeles, etc...lo magnifico de esto es el encuentro que tenemos con ellos, cómo se manifiestan y nos ayudan también en nuestra vida. Se manifiestan de diferentes formas, olores, colores, y formas difusas y también formas claras.

Terapeutas y Consultantes, una reciprocidad de sanación

Cuando buscamos ayuda para sanar, nos encontramos con un terapeuta dispuesto, es su elección de vida, pero lo cierto es que existe una retroalimentación maravillosa y perfecta, el poder ayudar a alguien a sanar como terapeutas, nos permite tener la posibilidad de ver aquellos aspectos de nosotros mismos que quizás no hemos visto, nos podemos espejar en ellos y así seguir evolucionando. Cada caso es de alguna forma una prueba que nos puede conectar aún más con lo que nos merece estar conectados y ayudamos a sanar porque estamos constantemente sanando.

Trabajamos por el alma a través de la luz, transmitimos luz a aquellos que tienen desesperanza y oscuridad, y que necesitan de nuestra ayuda. El ayudar a sanar alguien, de la forma y con la técnica que sea, (porque hay muchas), no es sólo llevar a la práctica una técnica aprendida para la sanación de algunos o todos los cuerpos (físico, mental y emocional), sino que esa una práctica tangible que es conducida “por nuestros guías”.

La sanación es una tarea divina, no estamos solos en esto, somos seres humanos con una vida llena de historias de contar, nos podemos equivocar o acertar... somos humanos. Y es por eso que la conexión con nuestros guías como terapeutas se hace imprescindible, nuestra tarea está guiada todo el tiempo, si nunca hemos escuchado la voz de nuestros guías no significa que no nos acompañen, ellos siempre estarán dispuestos a obrar a través de nosotros para contribuir en esta dimensión al camino de la sanación, sólo hay que callar nuestros pensamientos para escucharlos y así la terapia que hagamos será de una manera mucho más fluida y en sintonía con lo perfecto, con una certeza bella, con un guiar en un terreno inquebrantable.

Nuestros guías nos hablan, nos transmiten pensamientos, respecto de nuestros consultantes y nos enfocan a hacer la pregunta correcta para obtener la información profunda.

En la terapia con Obsidiana, Flores de Bach y Reiki que tengo la dicha de ser terapeuta, experimento una conexión maravillosa con mis guías espirituales y ellos me

acompañan para poder ayudar a sanar a personas despiertas que buscan evolucionar y que descubren la gracia de ser fieles así mismos.

Quiero en esta ocasión hacer presente, a mis guías espirituales, Maestros Ascendidos, seres humanos maravillosos que ascendieron y que hoy su tarea es estar al servicio de la humanidad. Como dije anteriormente todos tenemos nuestros maravillosos guías, pero tener la oportunidad de ser parte de la expansión de su presencia, y de compartirla con Ustedes me hace sentir honrada.

Los Maestros Ascendidos y los Arcángeles trabajan con una luz en particular, ambos trabajan en conjunto con un propósito definido para la humanidad, y si trabajamos con ellos y nos enfocamos sobre su tarea para nosotros y la humanidad podemos conectarnos aún más con nuestras pretensiones y con el universo. Podemos invocar a los Maestros, Arcángeles y sus luces para que viertan sus virtudes en nuestro ser. Basta con pensar en ellos, pensar que el color nos envuelve y luego pensar que el propósito en ese momento nos guiará a nosotros y a la humanidad completa.

-Maestro Confucio y Arcángel Jofiel. Llama dorada de iluminación, amor y paz.

“Te invoco para que a iluminación y la sabiduría divina dirijan todo lo que yo haga hoy”.

-Maestra Lady Roweena y Arcángel Chamuel. Llama rosa del amor. “Te invoco para que todo lo que de mí salga sea expresión de vida. Yo soy una presencia confortadora para toda vida en todas partes”.

-Maestro Serapis Bey y Arcángel Gabriel. Llama blanca de la pureza, resurrección y ascensión. “Te invoco para que mis actos se transformen en luz”.

-Maestro Hilarión y Arcángel Rafael. Llama verde de la verdad, curación, consagración y concentración. “Te invoco para que mis ojos sólo vean perfección. Yo sólo manifiesto perfección en este día”.

-Maestra Lady Nada y Arcángel Uriel. Llama oro rubí de paz, gracia, saneamiento y provisión. “Te invoco para vivir la presencia de la Bendición y bendecir a todos los que yo contacte este día”.

-Maestro Saint Germain y Arcángel Zadkiel. Llama violeta de la compasión, invocación, liberación y transmutación. “Te invoco para vivir la para liberarme de mis limitaciones y hallar la perfección que hay en mí y, de esta forma ayudar a liberar a toda expresión de vida en nuestro planeta”.

-Maestro Morya trabaja con el Arcángel Miguel y su color es el Azul, nosotros trabajamos mucho con el Arcángel Miguel cuando trabajamos con Obsidiana para protegernos al usar las geometrías en nosotros. “Te invoco para que la voluntad divina se manifieste en todo lo que haga en este día”.

Puntualmente quiero enfatizar la magnífica obra de Saint Germain y su luz de transmutación para la humanidad. Elevar una llamada de la Luz Violeta Cósmica al servicio de la humanidad está en nuestras manos, esto nos hace parte de un ejército de seres humanos dispuestos a obrar por el bien de los demás y de paso nos abrimos al encuentro de nuestra evolución también.

Hay que ver la Luz Violeta y enfocarla en una situación en particular que esté pasando en el mundo, por ejemplo hoy podemos contribuir dando esa luz transmutadora en conflictos mundiales, injusticias, desesperanza. Podemos hacer una llamada de transmutación para alguien que sepamos que necesita transformación... Todos somos

parte de una unidad y al elevar esta Llama divina podemos ayudar a que se rompa la negatividad que envuelve a nuestra Madre Tierra.

Si empleamos diariamente la Llama Violeta Consumidora durante algunos años, podremos romper con la imperfección. Por la expansión de la Luz en cada célula de nuestros cuerpos, podemos resolver todos los restos de imperfección que tenemos.

Herramientas de sanación: Obsidiana y Flores de Bach

La Obsidiana como herramienta de sanación nos abre el camino hacia nuestra sombra, en la terapia surgen verdades profundas y la conexión con un guía es fundamental para hacer que el consultante fluya dichoso en la sanación, nos transformamos en la voz de la perfección que está preparado para ellos.

Casos:

Particularmente quiero compartir con Ustedes mi experiencia con 2 consultantes que se abrieron a la oportunidad sagrada de sanar.

Obsidiana, Flores de Bach y mis guías me ayudaron a conducir a una importante parte de su sanación.

Son dos mujeres que quisieron darnos su testimonio.

Caso 1

Fue a los doce años cuando recuerdo que dejé de dormir en paz. Siempre sentía cosas, energías, miedo, que me impedían conciliar el sueño. Sufría mucho por que en el colegio

tenía mucho sueño, me quedaba dormida, andaba sin energía y por supuesto me traía problemas sociales y de comunicación. Recuerdo que mi madre desesperada, me envió a muchísimos doctores, sicólogos, siquiатras, neurólogos, y nadie daba con la solución para mi extremo caso de insomnio. Me dijeron que tenía de todo, que era bipolar, que tenía ciclotimia, que no tenía nada, que me faltaba litio, etc. Pase cuatro años de mi vida tomando seroquel, un remedio que literalmente te dopa y transforma en un zombi, hasta que logré convencer a mi mamá y siquiатra de que estaba bien y ya no lo necesitaba. Claramente ese remedio me hacia dormir, pero sin ellos no cerraba los ojos en toda la noche. Mi mente jamás se paraba, jamás dejaba de pensar, no se apagaba. Después pasaron unos años en que no tomé nada, pero tampoco dormí nada. Me había acostumbrado a pasar de largo. Hace como tres años que sin querer ir a otro siquiатra que me dijese que estaba loca, le pedí a mi ginecólogo (médico de cabecera mío y de toda mi familia) que me recetara algo para poder dormir, y ahí fue cuando comencé a tomar zometic, un inductor del sueño muy fuerte.

Hasta que un día comencé mi terapia con Obsidiana y Flores de Bach, y fue increíble porque el primer día que me puse OMI, estuve tres días durmiendo, y despertando sólo para comer. Fue absolutamente mágico y desde ese día en adelante jamás deje de creer en la terapia, en la piedra, y en Ximena. Desde que comencé la terapia no he necesitado más medicamentos, después de 10 años de ser ratón de laboratorio. He dejado absolutamente cualquier fármaco inductor del sueño, me siento protegida, indestructible y sobretodo tranquila.

Caso 2

Un día, me diagnosticaron una trombosis venosa profunda en la pantorrilla de la pierna derecha, en 1 minuto pase de ir al doctor por un dolor en la pierna, a temer por mi vida, fue todo muy rápido, exámenes, ínter consultas, inyecciones, anticoagulantes, etc.

El tratamiento recetado por el medico cardiovascular fue: 4 días con inyecciones de heparinas 2 veces al día y 3 meses con anticoagulantes, exámenes de sangre cada 10 días para verificar si la dosis fuera siempre la correcta. Siempre sabiendo que el

tratamiento podía extenderse por mucho tiempo más. También me prohibieron para siempre usar estrógeno, ya que no son compatibles con los coágulos.

Comencé mi tratamiento, con Flores de Bach, y comencé con OMI, un viaje personal con Obsidiana. Luego mi terapeuta me entregó a Ixtli y por 1 mes la estuve usando, aplicando sobre mi coágulo.

La primera aplicación fue increíble. Sentí como la sangre fluía desde mi pierna hacia mi ingle, muy fuerte, de hecho recuerdo que tuve que apoyarme en la otra pierna por que me comenzó a molestar. Así estuve 1 mes y cuando fui a mi control con el doctor y examen de los 3 meses el Dr. asombrado me dijo: ¿Te quedan más anticoagulantes? Yo le respondí que me quedaban unos pocos de la última caja y me dijo: ¡Bótalos! ¡No tienes que tomarlos más! El coágulo ya no está y no hay rastros de el en tu sangre. ¿Cómo explicar la sensación de libertad que experimenté al escuchar esas palabras? Salí feliz de su consulta y desde ese día he hecho mi vida de manera normal.

Como efecto secundario por la toma de los anticoagulantes desarrollé hemorroides y el diagnostico del Dr. fue cirugía, ya que eran externos y estaban muy avanzados. Al hacer el PULE y al terminar la segunda etapa inmediatamente al día siguiente de terminar, ¡me doy cuenta que no hay nada! ¡nada! ¡Fue como si nunca hubiesen existido!

El tener la gracia de la conexión con mis guías me permitió como terapeuta saber cómo ayudarlas de la mejor forma, pude guiarlas para enfrentar el por qué del origen de su enfermedad para abrazarlo con aceptación.

Conectémonos con nuestros guías, junto a ellos podremos ayudar a sanar a todos aquellos que la sincronía ponga en nuestro camino.

Gracias

Ximena Alejandra Castillo Ortúzar, Relacionadora Pública, Publicista y Terapeuta de Geometrías de Obsidiana y Terapia Floral. Como terapeuta combino todos los aprendizajes que he recibido y los llevo a cabo en la sesión con mis consultantes, así la sanación parte desde diferentes aristas: castillortuzar@gmail.com



Sin Título, imagen cedida por Mauricio Hernández

MASAJE KUNDLAINI como HERRAMIENTA de EVOLUCIÓN

Mauricio Hernández Serrano

A través de los años, el Masaje Kundalini ha demostrado cada vez más su eficacia y su nivel de profundidad terapéutico. Dicha profundidad se logra por la técnica en sí, sin embargo, tiene mucho que ver el entendimiento y el nivel de práctica del terapeuta. Mientras más consciente sea de los alcances del Masaje Kundalini, mas claro será el proceso de la persona a la que esta tratando y mayor profundidad podrá lograr durante las sesiones.

Para dar un panorama del alcance del Masaje Kundalini, es necesario hablar del concepto de evolución y la conexión que existe entre ambos. Este acercamiento a la técnica pretende proveer de una visión que pueda enmarcar la acción específica de la técnica, pero también de seguir paso a paso el desarrollo de la misma a nivel de conciencia para el paciente.

Evolución del planeta

El camino evolutivo de los organismos en el planeta a través del tiempo ha sido un camino que ha llevado millones de años. Pudiera parecer como un proceso sumamente lento si lo vemos desde nuestras limitaciones conceptuales del tiempo, pero viéndolo desde un desarrollo universal y desde el camino del Alma, resulta un parámetro poco trascendente. La vida en la Tierra, siguiendo las teorías clásicas evolutivas, apuntan a que la vida se origina en un medio acuático, con organismos sumamente sencillos (unicelulares e

incluso procariontes¹). Estos organismos poco a poco se fueron diferenciando y haciendo cada vez más complejos en funciones, ciclos y capacidades para irse convirtiendo en organismos multicelulares e ir produciendo así el reino vegetal y animal. Llegó un momento en este proceso evolutivo, en el que la vida estaba lista para trascender el medio acuático y salir al medio terrestre. Esta transición la llevan a cabo los reptiles, quienes son seres ya vertebrados y suficientemente evolucionados para hacer este cambio.

Ya en la tierra, la evolución sigue con estos seres vertebrados y su camino los lleva a irse adaptando a las situaciones y el medio para finalmente dar como resultado a los mamíferos y posteriormente a la raza humana. Este último paso lleva a los seres a adoptar una postura erguida y volverse bípedos.

Durante miles de millones de años, esta evolución fue plasmada en la vivencia del Planeta y toda su información ha sido transmitida entre las distintas especies y a lo largo del tiempo. El ser humano, se encuentra evolutivamente hablando, como la etapa actual en material de evolución y pudiera parecer que sus orígenes acuáticos y la información evolutiva de esos seres poco diferenciados sería difícil de incorporar a nuestra información de vida, pero no es así. Los seres humanos recibimos una impronta energética y de información con toda esa evolución que nos sitúa en su situación y conciencia actual durante un periodo que sigue los pasos de dicha evolución: nuestra gestación.

Impronta evolutiva

Desde el momento de nuestra concepción, nuestra vida comienza en un medio acuático y caliente, con todos los elementos físicos y químicos para favorecer ese crecimiento y evolución: el útero. También comenzamos siendo organismos muy poco diferenciados y

¹ Carente de un núcleo verdadero o diferenciado. No existe una membrana que separe al material genético del resto de la célula.

unicelulares, nos convertimos en organismos multicelulares y vamos diferenciando estructuras, órganos y sistemas hasta el momento de nuestro nacimiento. Incluso, esta impronta evolutiva tiene su última etapa después del nacimiento, que ayude a estar transición del medio acuático al terrestre. Ya en la tierra, seguimos nuestro desarrollo y nuestra columna se termina de diferenciar, así como nuestros órganos siguen madurando hasta llegar a un punto alrededor de los 14 meses de edad en donde nuestra columna termina de conformar las curvaturas finales pudiendo desplazarnos erguidos y tomar por completo nuestro lugar evolutivo dentro del Planeta.

Esta impronta información evolutiva y de conciencia que recibimos tiene un mecanismo distinto de sucesión al del resto de los organismos. La evolución de la conciencia y del Alma no requiere necesariamente del pasar de muchas generaciones (o vidas en este caso) para irse adaptando y creciendo: el ser humano es capaz de morir simbólicamente a través de un evento, emoción o de un proceso y renacer cada vez más en contacto con su camino Almatico y esencia. De aquí podemos inferir que la clave de la evolución es la Conciencia y su elevación.



Sin Título, imagen cedida por Mauricio Hernández

Masaje Kundalini

Este artículo no pretende explicar los pormenores de la técnica del Masaje Kundalini, sino más bien exponer su alcance y relación con el aspecto evolutivo que hemos estado citando con anterioridad. Sin embargo, para efectos de claridad, se exponen brevemente las características de la técnica:

- Es un procedimiento que trabaja a través de activar el canal central energético
- Activa la columna vertebral, la información que en ella reside
- Restaura la comunicación del cerebro con el cuerpo permitiendo re-evaluar las situaciones, emociones, memorias y temas de vida.
- Físicamente actúa sobre
 - o Sistema nervioso
 - o Sistema Inmunológico
 - o Sistema Urinario
 - o Desbloques energéticos
- Se utilizan para estos propósitos, distintos cristales de cuarzo así como geometrías de obsidiana.

Evolución Física

Es muy común que el masaje Kundalini despierte molestias o dolores en el cuerpo físico debido a que el cerebro es capaz de detectar o escuchar lo que el cuerpo ha estado expresando y por fuerza de costumbre, ya no era tomado en cuenta. Esto ocurre debido a que nuestra percepción está constantemente interferida tanto por nuestro entorno, nuestra intención de permanecer en una zona de comfort, así como por los temas que aún no hemos resuelto.

El Masaje Kundalini muestra a través del cuerpo, en dónde había quedado olvidado o reprimido el tema.

Evolución Emocional

Debajo de la sensación física, se encuentra una emoción que no ha podido ser expresada y haber llevado esa sensación de vuelta a la conciencia, permite entrar en contacto con dicha emoción.

A través de sentir emocional y físicamente, nos damos cuenta del tema que nos está resultando difícil ver para evolucionar. Estas emociones afloran y son evaluadas de nueva cuenta como importantes: dieron la voz de alarma a través del cuerpo.

Evolución Mental

Toda esta situación física y emocional, regresa al cerebro y conflictúa a nuestro actual sistema de creencias. Evidentemente hay algo que no es coherente en él, debido a que seguimos con esos temas sin resolver. Corregir, aunque sea ligeramente el rumbo y adecuar ese sistema de creencias para atender esas emociones o situaciones corporales ayudan a que cada vez exista más coherencia entre lo que hacemos, sentimos, pensamos y experimentamos.

Evolución Alimática

Estos conflictos o falta de coherencia en nuestro vivir, nos trae los aprendizajes y plan evolutivo de nuestra Alma. La transición cuerpo-emoción=-mente nos lleva a poder conciliar de manera definitiva los conflictos. En este punto del aprendizaje es en donde

realmente existe, vive y es posible expresar el perdón, la compasión e incluso la vacuidad del ser.

Este camino, cuerpo – emoción - sistema de creencias – alma – evolución, lo podemos transitar usando a profundidad la técnica del Masaje Kundalini, por lo que se hace una herramienta indispensable para el acompañamiento y apoyo terapéutico. Pocas son las herramientas que logran tal profundidad y mientras más claridad puedan tener los terapeutas de su alcance, mayor beneficio podremos transmitir y compartir con nuestros consultantes.

Mauricio Hernández Serrano, Terapeuta activo en geometrías de obsidiana según el método de Ana Silvia Serrano desde hace 9 años (Reg. SITO B0428/01). Maestro certificado por la SITO en Sanación Geometrías de Obsidiana, Cristaloterapia y Masaje Kundalini. Técnico en Bioelectrografías certificado en el Método Torres. Estudios en Reiki, Tarot, Kabbalah, Simbolismo Hebreo y los 72 Nombres de Dios, Tai Chi, Geometría Sagrada, Astrología. Investigador para la comprobación y fundamento de técnicas de sanación desde la perspectiva científica y académica. Ingeniero en telecomunicaciones e informática con estudios en física cuántica.



Sin Título, imagen cedida por Mauricio Hernández

EXPERIENCIA del USO de OBSIDIANA en TERAPEUTAS y PACIENTES

Leah Bella Attie

El uso de las geometrías de obsidiana es beneficiaria tanto para el paciente como para el terapeuta, ambos van sanando paralelamente en el proceso.

Comencemos con el primer encuentro con este místico cristal negro, antiguamente satanizado por su color, cada persona llega a él de manera no fortuita, si preguntamos tendríamos testimonios muy interesantes de cómo es el primer encuentro entre el paciente y la Obsidiana.

En mi caso la historia comienza así: una maestra muy querida, nacida en España con la que estudié los arquetipos de las Diosas Griegas me pidió que -cuando viajara a México- le comprara el libro de "Osiris: el huevo de obsidiana" y la geometría, en aquel entonces no había la piratería que hay hoy y se lograba comprar el huevo sin necesidad de tener un terapeuta. Por ello, desafortunadamente y dada la ambición de personas de baja vibración hoy en día tenemos un mercado negro de huevos "infectados" de energías adversas a la mujer por lo cual hay que ser muy precavidos.

Volviendo al tema: viajé a México y compré un set de libro y huevo para ella y por supuesto otro también para mí.

Con atención leí el libro, fascinada con los arquetipos y con la promesa de la sanación, promesa que fue cumplida.

Comencé mi tratamiento juiciosa y como bien se pueden imaginar los que han pasado por el proceso, a los seis meses estaba totalmente “quebrada” (el huevo tiene el nombre del Dios “Osiris” porque nos desmiembra), sin guía terapéutica por supuesto entre en crisis. Yo vivo fuera de México pero gracias a la tecnología logre concretar una cita con la Dra Ana Silvia para dos meses después cuando las dos coincidimos estar en la Ciudad de Mexico. Lo cual es un milagro ya que somos viajeras, ella llevando su sabiduría a diferentes países de Europa y Sudamérica.

Cuando me recibió en su consultorio, comenzó (mas bien siguió) uno de los cambios mas significativos de mi vida. Me encontré con una técnica y metodología impecable de sanación y con la Dra. Ana Silvia, mujer totalmente comprometida con su trabajo, apasionada con su camino, dispuesta a ayudar y a compartir.

Mi sesión fue intensa, mucho llanto, nueva visión, nuevos duelos, nuevo anhelo. Salí de la consulta con claridad acerca de mi tratamiento, de como seguir avanzando, de como “re-conectarme” con mi femineidad, con el empoderamiento como mujer, de como “Sentir”, de como enfrentarme ante el sistema de creencias.

El inicio de una historia marca el rumbo que se va a seguir y así siguió, con intensidad, a los cuatro meses estaba yo en Isla Mujeres estudiando el Diplomado para terapeutas, con la ventaja de que tengo una licenciatura en Psicología y una maestria en Psicobiología, así que esta herramienta de trabajo, los Cristales, el Masaje Kundalini, Astrología y todo el abanico de procedimientos que se ofrecen en el diplomado son una combinación extraordinaria para los pacientes.

Cuéntame, ¿cómo es el inicio de tu historia con el encuentro de este camino?

Terminé los primeros nueve meses del uso del Osiris con toda la gama de geometrías: Omi, Seth, Ixtli, ya saben, un coctel de sanación, depuración, empoderamiento, luz... claro está que fue imposible evitar pasar por la sombra, esto es indispensable, bajar al inframundo y tomarse un trago con Hades, mirar a la esclava a los ojos, toparse de frente con nuestra Puta interna que nos aplaude o se venga. Abrazar a la madre siniestra antes de que nos devore:

“Así pues, el útero de la madre tierra se convierte en las fauces mortales y devoradoras del mundo subterráneo, y junto al útero fecundado y a la cueva protectora de la tierra y de la montaña se abre el abismo del infierno, el oscuro agujero de las profundidades, el útero devorador de la tumba y de la muerte, de la obscuridad, de la nada” (Erich Neumann, *The Great Mother: An analysis of the Archetype*, Princeton University 1955).

Todas somos todas, todos los arquetipos encarnados en una, fuera del tiempo, una y otra vez, y el trabajo con la niña; como escribe Dinnerstein:

“Lo que hace tan formidable la intencionalidad femenina – tan terrorífica y, al mismo tiempo, cautivante – es el control de vida y muerte que la madre ejerce sobre el bebe desvalido, un control totalmente carnal ejercido en que mente y cuerpo todavía son subjetivamente inseparables...A través de su control sobre lo que entra en el cuerpo del niño y lo que sale, a través de su derecho a limitar sus movimientos e invadir sus orificios, a retirar el placer o infligir el dolor hasta que obedece sus deseos, cada ser humano descubre desde el inicio la experiencia singular de cólera y de sabor agridulce de la rendición consciente a la ley externa e igualmente consciente”. (Dorothy Dinnerstein, *The Mermaid and the Minotaur* pag 22).

Salgo a flote, sigo avanzando en el recorrido, me quiebro una y otra vez, sostenida por mis compañeras de diplomado, por mis terapeutas, por los maestros, por los Dioses y Diosas, evoluciono, un paso a la vez, revelacion de la luz, de la paz, mejor y mejor cada día.

La vida me presenta textos que me integran como el de la “prostituta sagrada” de Nancy Qualls Corbet que dice:

“Para nuestras modernas mentalidades, las palabras prostituta sagrada parecen contradictorias. Sagrada sugiere dedicación al espíritu divino; Prostituta sugiere deshonra del cuerpo humano.

Como pueden estar relacionadas estas dos palabras cuando la mente esta separada de la material y la sexualidad de la espiritualidad?”.

Hoy estoy graduada, y totalmente agradecida con el proceso, el cual es una espiral infinita de emociones. Seguiré siempre siendo paciente, pero ahora también como terapeuta descubro que se sigue experimentando sanación, que los casos de los consultantes que llegan a uno son exactamente los que necesitamos mirar, los espejos, “uno lo piensa y el otro lo actúa” diría nuestra Mentora Ana Silvia Serrano.

Las experiencias de mis pacientes son medicina para mi, mirar como día a día su mejoría, ser testigo de como dan el paso a llenar de mas conciencia su proceso, la clave es sentir, “Sentir Sana”.

Alguna vez le pregunte a la maestra Brenda Oropeza como era su mercadotecnia para atraer pacientes y me respondió que ella no tenia, que los pacientes llegan por recomendación. Y así lo he descubierto, el bienestar que se obtiene con el uso de las geometrías de obsidiana, sanación ancestral que se ha logrado recuperar, quitando la satanización en torno a la piedra, re-encontrando su sacralidad, confiando en el tratamiento, ha llegado a cientos de personas hoy en día que al compartir su liberación hacen que mas personas confien en este camino.

Por ultimo agradezco la experiencia como comunidad, pertenecer a la familia de terapeutas de Obsidiana es sentirse sostenida, en cada caso o en cada duda ante un

tratamiento de pacientes siempre hay una red de apoyo rápido, práctico y claro. Al igual que como paciente, las crisis y los logros se comparten entre nosotros y es una lluvia de asistencia que me hacen crecer. La disciplina de sacar a la luna llena y la luna nueva los cristales y obsidianas para su limpieza y carga energética es un ritual que se hace parte de la vida, sabiendo el beneficio, mirando como recuperan su color, o brillan, sabiendo que en muchos países mis compañeros y pacientes están colocando sus obsidianas al igual que yo, eso es ser parte de una comunidad. Y para terminar con una sonrisa, el mejor apoyo emocional es saber que cientos de nosotras estamos, en la luna nueva, durmiendo con la obsidiana de Seth, esa locura compartida...

Gracias

Leah Bella Attie, es terapeuta de obsidiana y maestra de danzas circulares.



Sin Título, imagen cedida por Ana Silvia Serrano

La TERAPIA con GEOMETRÍAS de OBSIDIANA: UNA FORMA INTEGRADORA de SANACION

Elisabet González

La humanidad y el planeta Tierra se encuentran hoy en un momento único en el que se está produciendo un cambio de paradigma. Esta re-evolución la podemos ver y sentir sobre todo dentro nuestro: entramos en crisis con nuestra pareja, con nuestro trabajo. Nuestro cuerpo se enferma. Comenzamos a percibir un malestar que no nos abandona jamás, un ruido blanco que nos hace sospechar que algo no esta del todo bien. Se hace necesario detenerse a ver que nos está pasando.

En estas últimas décadas han surgido innumerables nuevas prácticas y técnicas para que podamos enfrentar esta transición, entre ellas a mi entender la mas profunda y revolucionaria: la terapia con geometrías de obsidiana.

¿De que se trata?

Es la integración de las innumerables propiedades de este vidrio volcánico, conocido y usado desde la antigüedad sea por sus propiedades medicinales que por su connotación como piedra sagrada, y de las formas de las geometrías con el talladas, que por su determinado tamaño y diseño impactaran en nuestra psiquis de manera específica. De esta manera, usándolas de acuerdo a una metodología bien precisa, tendremos un efecto en el cuerpo físico, en el cuerpo mental y en el cuerpo emocional que hará que podamos ir tomando conciencia de lo que hemos venido a plantear al iniciar a trabajar con este sistema.

El uso de las geometrías movilizarían nuestras emociones estancadas,

reprimidas, no sentidas. Este movimiento energético se manifestara también a nivel de sueños cargados de símbolos, que es el lenguaje a través del cual nuestro inconsciente se comunica con nosotros. Nuestro cuerpo encontrará también el modo de comunicarnos qué es lo que estamos ignorando, negando, evitando afrontar. Sin olvidar que el trabajo con obsidiana nos va a mostrar siempre lo que está en la sombra, el poder trabajar con un terapeuta de obsidiana se torna imprescindible. Nos resultaría muy difícil poder elaborar este tránsito solos, sin el acompañamiento de un experto. Es necesario poder hablar de ello, poder exteriorizar lo que estamos sintiendo. El permitirnos un espacio donde poder expresarnos es una inicial toma de poder y de responsabilidad hacia nosotros mismos.

Me gusta pensar al terapeuta como a un moderno Virgilio que nos conduce a través de nuestros personales Purgatorio, Infierno y Paraíso. Porque es ese el rol del terapeuta, el de guiarnos a través de nuestras sombras para que la verdad de quienes somos pueda surgir y finalmente manifestarse. Para que el sistema de creencias en el que estamos inmersos pueda iniciar a resquebrajarse, para que podamos poner en discusión los mandatos culturales, religiosos y familiares a los que obedecemos fiel y obstinadamente. Estas estructuras, en la medida en las que iniciemos a sentirlas vacías y carentes de significado o fuentes de insatisfacción y dolor, caerán irremediablemente y necesitaremos también un sostén para que nuestros apoyos encuentren descanso en lugares más sanos y más auténticos.

Nada se sana en ausencia

Mi encuentro con la obsidiana marco en mi vida un antes y un después. Tan fuerte fue el impacto, acompañado por increíbles sincronicidades, que la decisión de iniciar el proceso para convertirme en terapeuta fue imposible de desoir. Para poder acompañar a otro era necesario primero atravesar mi propia sanación y

para sanar era necesario que todo lo que estaba guardando celosamente en mi interior al fin saliera.

Comencé trabajando la relación con mi madre, a partir de mis memorias intrauterinas. Con ella estuve ligada por 9 meses, por el cordón umbilical. El cordón energético siguió existiendo mucho tiempo después del corte del cordón físico en el momento de mi nacimiento. Fue con Omi, la ombiguera, poderosa aliada, que pude iniciar a separar lo que era mio y lo que era de ella que a su vez cargaba de su madre y de su abuela. Un terror paralizante que no sabía tener me saco del estado de anestesia en el que me encontraba. Ya comenzaba a sentir otra vez. Dolor miedo y abandono brotaron desde lo mas profundo, pero ya no era esa pequeña niña que temía por su vida si atinaba al menor movimiento. Ya no había peligro y solo quedaba dejar fluir esas emociones ahora reconocidas.

Uno a uno fueron apareciendo los arquetipos que me tenían atrapada. Pudiéndose proyectar hacia afuera me revelaron su identidad. Así pude poner delante mío a mi esclava, orgullosa de sus cadenas que exhibía como joyas. Se contentaba de su oscura y miserable realidad con tal de permanecer en su cómodo lugar, alguien más decidía por ella. No tenia que asumir ninguna responsabilidad. Nada más le tocaba obedecer y agachar la cabeza. ¡Basta! ¡Despierta!

También pude conocer a mi niña, tan asustada y abandonada que ni siquiera tenia una boca. No sabía lo que era hablar, ni pedir lo que necesitaba. Es mas, ya había olvidado por completo cuales eran sus necesidades reales. Si conocía la de todos los que la rodeaba. Con infinito amor y compasión fui en su rescate, abrazándola y prometiéndole que todo iba a estar bien porque ya estaba yo para amarla, cuidarla y protegerla.

Y luego fue el turno de mi puta, escondida sintiéndose avergonzada y sucia.

No había lugar para su placer, solo para el placer del otro. No había lugar para lo sagrado, para la conexión con el corazón, para el erotismo. Una buena mujer sabe como satisfacer a su hombre.

Pero el mas terrible encuentro fue con mi Madre Siniestra. Por mucho tiempo me negué a encontrarla, negándome a ver mis partes mas oscuras. Sin embargo ahí estaba, manteniendo a mi esclava en su sumisión, a mi niña en su abandono y a mi puta en su vergüenza. Por nada en el mundo me iba a dejar amar. Cuando por fin pude tenerla frente a frente el terror volvió fuerte pero ya estaba afuera, ya podía reconocerla y por mas que me doliera pude reconocer que esa tirana estaba dominándome.

Y poder amarla. Porque pude por primera vez amarme a mi misma. Porque pude comenzar a ponerme en primer lugar, pude dejar de ceder mi poder a esas partes de mi que me han tenido atrapada. Pude con mucho cariño y compasión decirles que aunque están dentro mío soy yo la que decide y ya no ellas.

Duración del tratamiento

Es que alguna vez dejamos de descubrir quienes somos? Con las geometrías de obsidiana se va tan profundo como queramos ir, hasta sanar lo que hay que sanar, decir lo que hay que decir, gritar lo que hay que gritar, sentir lo que hay que sentir. Y gozar lo que hay que gozar. Porque llega un momento en el que el trabajo con ellas ya se ha despojado de una gran parte de aquellas emociones que hemos mantenido reprimidas porque las hemos liberado, ya nuestra mente se ha vuelto mas clara y mantenemos focalizados nuestros deseos y necesidades, que antes desconocíamos por completo. Ahora si podemos sentir, pero esa emoción no nos toma, no nos atrapa en una vorágine que nos lleva a un lugar desconocido. Ya no estamos perdidos porque nos hemos recuperado. Hemos tomado la

responsabilidad de quienes somos, y es desde ese lugar que iniciamos a crecer desde el amor.

Elisabet González, es terapeuta de Obsidiana. Radica en Rosario, Argentina.



Sin Título, imagen cedida por Ana Silvia Serrano

***EL CAMINO TERAPÉUTICO de la OBSIDIANA:
SANGRE de la TIERRA, ESPEJO del ALMA***

Gisela Guru Atma Kaur

Me siento feliz de poder compartir este espacio obsinauta con la comunidad y con todos aquellos que tengan la curiosidad de saber cómo es este camino con un “vidrio volcánico”, que vibrando con nuestra bio energía, puede ayudarnos a crear una gran transformación interior.

Soy obsinauta desde el 2006, año en el cual estaba viviendo mi retorno de Saturno (tenía 29 años) y estaba dentro un matrimonio que no me nutría más. Inicé con Osiris, el huevo de obsidiana, con mucho miedo a introducir una piedra en la vagina, pensaba que tal vez podía quedarse dentro para siempre y la imagen de mi misma en el ginecólogo diciéndole: Por favor, ¡ ¡ sácame este huevo por lo que más quieras ! ! asaltaba mi mente una y otra vez.

Cuando tomé confianza y el huevo salía, contacté una gran fuerza interior, dejé ese matrimonio y reinicié una nueva vida. Muriendo y renaciendo. Empecé a tomar terapia con Ana Silvia Serrano, usé omi, ixtli, Urantia, Ixchell, etc y sentía cómo me regresaron ansiedades que pensaba estaban ya trabajadas en diez años de Psicoanálisis no ortodoxo y con miles de técnicas que siguieron después. No entendía cómo era posible sentir aún esa ansiedad cuando por doce años había ya trabajado en gran profundidad muchas de mis heridas más sangrientas.

Esa pregunta “¿Cómo es posible?” me llevó a conocer más acerca de la obsidiana, aprendí que la vida es una cebolla y que cada capa que quitamos nos destapará otra más pequeña, pero siempre más cercana al núcleo. Así que entré en la consciencia de decirme: Ok, Gisela, esto es el inicio de un nuevo viaje, otra muerte, otro nacimiento, otro estrato y otros llantos. Creo que nunca he llorado tanto como en ese primer año con obsidiana. Un día creí que podía quedar ciega de tanto que había llorado, no podía parar, era incontenible, eran toneladas de llanto que nunca supe por qué. Sólo lloré y lloré, sentía que lloraba el llanto que las mujeres de mi familia no habían llorado, lloraba el llanto universal.

Queridos lectores, los introduzco desde mi experiencia, para dar una idea de cuan poderosa es la obsidiana, al sacar los contenidos de nuestro inconsciente, de cuan largo es el camino de la sanación y qué tan profunda puede ser la transformación también. Podemos trabajar en mil formas, sentir el pasado y acceder a nuestras profundidades, pero la obsidiana hasta el día de hoy no deja de sorprenderme.

En este camino de la sanación y reparación, me viene a la mente un mito que está íntimamente ligado a la tarea que hemos elegido llevar a cabo: **El mito de Quirón, el sanador herido:**

El mito nos cuenta que la ninfa Filira (hija de Océano y Tetis), era acosada por Cronos, ella pide a Zeus de transformarla en una yegua para despistar a su acosador. Cronos, descubre el hecho, se transforma en caballo y la seduce.

Filira, queda embarazada y nace Quirón en un parto muy difícil: Un ser con cuerpo y patas de caballo, con el torso, brazos y cabeza de humano.

Cuando Filira ve que su hijo es un centauro, lo repudia y pide a Zeus que la convierta en un Tilo para no amamantarlo y lo abandona.

Aquí quisiera puntualizar que la primera herida de Quirón es nacer de una madre que lo repudia al ser visto como un monstruo y que no va de acuerdo con su expectativa. Nosotros, somos hijos de una expectativa que no cumplimos porque nuestra familia es parte de un sistema patriarcal, en donde todo se debe buscar en el afuera, se deben cumplir ciertos cánones y no se acepta el ser “auténtico”. Todos compartimos esa herida de no ser aceptados por lo que somos, nunca somos suficientes y somos “abandonados” a crecer en un mundo hostil que silencia las emociones, haciendo crecer nuestra herida por sentir este “rechazo”.

Quirón, crece a la sombra del árbol que es su madre y con Apolo, dios griego de la sanación, de la música, la poesía y la profecía.

Quirón es diferente a los demás centauros, él está inclinado por el arte, es un guerrero, gran cazador, es médico, es poeta, es músico y astrólogo. Fue maestro de Hércules, de Orfeo, de Esculapio, de Aquiles.

Pero un día, su discípulo Hércules, lo hiere sin intención con una flecha envenenada con la sangre de la Hidra.

Él es un sanador, tiene todos los conocimientos médicos pero no puede curar su herida, lo que le causa un gran sufrimiento. Siendo hijo de un Dios, tenía la vida eterna y esto incluía que también su sufrimiento fuera eterno.

Zeus, que había encadenado a Prometeo a una roca para que los buitres le devoraran el hígado como castigo a su desobediencia, estaba condenado a esta tortura, dado que el hígado recrecía y así continuaría la historia hasta que alguien tomara su lugar. Zeus libera a Prometeo porque Quirón bajaría al Hades a sustituirlo y perdería su inmortalidad de esta manera.

Quirón sólo libera su sufrimiento a través de la muerte.

En nuestro caso, este mito nos puede hablar de que no es la muerte física que acaba con el dolor, sino la muerte simbólica, en la cual, las viejas estructuras caen, se desmoronan y nosotros en la nada, volvemos a nacer en nosotros mismos.

En un proceso terapéutico, hay que morir siempre, la vida es una propuesta de renacimientos simbólicos para evolucionar. Quién se quede en la estabilidad cómoda - ilusión del “todo está bien” morirá en vida y morirá físicamente con la cuenta idéntica como cuando llegó.

Cuando estamos en un período de sufrimiento con nuestra flecha envenenada, es indispensable salir de la zona de confort, que generalmente se

llama “victimismo” o “auto compasión”. En un proceso terapéutico, no estamos para escuchar lo que queremos, sino lo que necesitamos. El terapeuta funge como un espejo neutral que nos refleja la posibilidad de salir de ese estado “de sufrimiento” para acceder a partes más luminosas de nosotros mismos. Pero... ¿Qué está pasando del otro lado? ¿Es verdad que hay neutralidad?

Sí y no. Sí, porque un terapeuta no es nuestro familiar, no es nuestro amigo, no es nuestro novio, no es nuestro peluquero, no es nuestro vendedor de fruta, no es nuestra vecina. Es una persona externa a nuestro contexto conocido, que puede tener una visión desde fuera de lo que estamos viviendo. Es decir, al no estar involucrado afectivamente con nosotros, puede observar lo que la lente subjetiva no podrá ver jamás.

El terapeuta, en este caso de obsidiana, recurre a la metodología para guiarnos en un camino de descubrir nuestra propia verdad, de sentir la emoción callada y de liberar los dolores almacenados en la psique. En todo camino de sanación, no importan los personajes reales, importa lo que hemos introyectado de una situación, anclada a una emoción.

Por otro lado, al afirmar que no puede existir una total neutralidad en un terapeuta, simplemente es porque es un ser humano; un ser que comparte la idéntica herida que nosotros; es una entidad hecha de la misma sustancia y esencia que nosotros, y lo único que nos diferencia (eso esperamos siempre) es que esa herida la haya sanado. Esperamos que ese terapeuta, haya tenido más muertes y renacimientos que nosotros; queremos un ejemplo viviente de que nuestro sufrimiento no es eterno y que existen herramientas, espejos y empatía para salir de nuestra cárcel.

Si un terapeuta no ha sido paciente, no podrá jamás ayudar a sanar a otros. Es más, probablemente la herida del paciente le puede hacer tanto daño, recordándole su propia historia inconclusa y sus resistencias, que quien tendrá un sufrimiento mayor, será ese mismo “terapeuta”. El camino se forma por los dos lados, sanamos en nosotros y podemos compartir los instrumentos con los otros, en ese mismo momento, continuamos sanando el mismo tema, formando una espiral en ascenso, donde podemos regresar siempre al punto de retorno, pero en otra dimensión.

Todo lo que sucede entre humanos, es mero espejismo. No existe nada que no esté ya dentro de nosotros. La relación terapeuta-paciente es delicada, intensa y llena de rebotes energéticos. No es jamás casual, no es jamás unilateral; cada paciente trae al consultorio un tema nuestro, que seguramente requiere una nueva dimensión para ser trabajado.

Yo estudié Psicología, como decía antes, estuve en análisis por diez años, he tenido otro tipo de terapias y ahora estoy muy involucrada en el mundo de la obsidiana. Vivo en Italia, soy terapeuta de obsidiana y de otras disciplinas, tengo alumnos, pacientes y colegas. Cada paciente es un reflejo de mi propio pasado, cada sesión me recuerda un pedacito de mí, una línea de mi historia, en la cual una vez me sentí como esa persona se siente ahora. Mi frase favorita en terapia es: “Te entiendo”, “créeme que sé lo que sientes”, es lo que en Psicología se llama “empatía con el paciente”, de pronto, algo sucede, cambia la expresión de la persona y relaja sus defensas. Sucede una magia, donde dos personas en una relación de ayuda mutua, pueden trascender un solo tema: la herida compartida.

Cuando un terapeuta es empático, el paciente fluye, puede sentir que su sufrimiento puede tener fin, sabe que no todo está perdido, puede caminar con mayor facilidad y nos regala matices de nuestro propio tema a seguir trabajando.

La obsidiana es una ventana magnífica para conocer a través de los pacientes nuestro propio inconsciente. Ayudando a sanar a otros, seguimos sanándonos a nosotros mismos. Como decía anteriormente, ningún paciente es casualidad, ninguna sesión se parece a otra y cada persona es una versión distinta de nosotros mismos. Es increíble cómo podemos utilizar un instrumento, regalo de la tierra natural, volcánico y poseedor de millones de historias del planeta, que nos las cuenta cuando la utilizamos: explosiones, erosiones, invasiones, temblores, acomodamientos, muertes, fósiles, estratos, minerales, movimiento, etc. Todo igual a lo que vivimos cuando entramos en contacto con este vidrio psíquico, tenemos terremotos, erosiones, movimientos hacia arriba, hacia abajo, sanación, llanto, rememoración, agua, fuego, aire, luz, oscuridad, etc.

Para mí, sigue siendo un mundo fascinante que sé que no terminaré jamás de conocer, mi primera vez de cualquier cosa, cada ciclo nuevo con obsidiana es como descubrir las escenas inéditas de mi propia película.

En Italia, es interesante la experiencia de ser terapeuta de una cultura diversa, de ver la herida compartida de un país, de ver el discurso mediático, eclesiástico, médico, político, educativo e institucional en el cuerpo cancelado de las italianas. Trabajar con una sombra de castración y devaluación, de desconexión y vergüenza que confronta mis mismas heridas desde un punto diverso. Yo no nací cerca del Vaticano, pero como mexicana tengo mi propio discurso grabado en el ADN, tengo mi cultura y dolor propio, que cuando se combina con el italiano, me ayuda a ver mis avances y mis bloqueos, me ha

ayudado a ver cómo nosotros los latinoamericanos, poseemos una conexión muy fuerte a la tierra y a la madre.

En Europa, la mujer no conoce su fuerza interior, se la han arrancado sustituyéndola por rezos y regaños al desear cualquier cosa. En Italia es pecado desear, es pecado sentir, es pecado ser, es pecado conocer y es pecado defenderse. Mi rol aquí, como terapeuta, como espejo de una mayor libertad de expresión, es ayudar a conectar con la feminidad creativa y poderosa que todos poseemos, pero que las superestructuras patriarcales han sabido separar muy sabiamente.

En Italia, la mujer olvida, se queja pero se resigna, quiere volar pero no conoce su raíz, quiere liberarse pero no conoce su atadura, vive en el engaño de que su Diosa está despierta, pero en terapia se desquebraja y la diosa sigue despedazada. En terapia, la vergüenza reina, el dolor de la herida de la madre se llora, el enojo por el abuso de la Iglesia se grita, el dolor del cuerpo lacerado se contacta y a mí me recuerda cuán largo es el camino aún, me recuerda que también soy parte de ello, que mi trabajo personal es una constante y que nunca estamos completos, nunca podemos ser soberbios y pensar que ya hemos llegado, porque cada vez que llegamos, hay que cambiarse los tenis, tomar un poco de agua y preparar un nuevo equipaje, porque el viaje continuará en ascenso, con caídas, con llanto, con risas y la vida nos exigirá siempre utilizar las herramientas que ya tenemos. El nuevo viaje, tendrá siempre nuevos misterios, nuevos retos, nuevos pacientes que exigirán que nosotros hagamos también lo que nos corresponde para crecer y ser siempre mejores viajeros. Obsidiana es el espejo del alma, sangre de la tierra, y sólo conociendo las leyes de la naturaleza, podremos comprender un poco más de qué estamos hechos.

El viaje de la vida no lo hacemos solos, vivimos en la casa de los espejos, los arquetipos nos acompañan, nos viven, nos exigen. Si elegimos un camino de crecimiento y expansión, es indispensable conocer la sombra, ver el lado oscuro de nuestra realidad interior, porque sólo así, liberaremos las heridas personales y colectivas. Somos la generación de la transformación, los que deben aprender a morir y a renacer, a mirar y no cerrar los ojos; los que debemos enfrentar el cambio, los que usamos el kit de primeros auxilios en cada caída, los que podemos dejar un legado en el futuro, los que debemos dejar de culparnos y tomar la responsabilidad de la propia vida. En este camino, los pretextos se acabaron, se abrió la puerta y elegimos entrar. En cada paciente que transforma su herida, está una de las mayores satisfacciones, porque eso que el paciente liberó, también hizo un cambio en nuestro ser.

Seamos humildes, en continuo movimiento, como lo hace la obsidiana, seamos el reflejo de su esencia, no dejemos jamás de ser pacientes, porque al núcleo de la cebolla quizá nunca llegaremos o llegaremos el día de nuestra muerte.

Quisiera compartirles una canción aquí abajo, es una canción que en el 2004, la dediqué a mi terapeuta cuando terminé mi tratamiento de mis primeros 10 años como paciente. Cuando la escuchaba, podía ver mis cambios, mi salvación y mi nueva yo. En el camino terapéutico y sobre todo con obsidiana, eso que recuperamos, iluminamos y transformamos, no podrá regresar jamás a lo que era. Las cárceles en las que habitábamos se convierten en paisajes abiertos que no podrán nunca más aprisionarnos.

La canción se puede escuchar aquí:
<https://www.youtube.com/watch?v=QrE8O9UARlI>

The turning point (Lacrimosa)

***Poutaisat pilvet haihtuvat katoen nopesti tuulten mukana kuin tama
uni Jossa en enaa sinua tavoita on liian myohaista***

In a dream I saw the world beyond - no tongues telling lies

The silence was covering everything inside

In a dream I saw myself - fallen down next to me

Couldn't crawl back inside my body

No laughter on my face - reality mirrored in the deep signs of life

Too long sacrificed my feelings to the ones

Who take all 'till there's nothing in the end

I'm not in my aim - I've gotta love also the other half of me

To reach the Turning point

As only in my dreams I'm my biggest enemy

Till I'd found out that I only loved your half in me

So much time I spent - not knowing myself

Too much love I'd given for everyone but nothing for me

My light was burning 'till the end

Now you showed me that two full halves make a stronger one

Also out of me and I feel the strength

Returning into me I knew-found love again

Couldn't have been fighting alone

Thank you for hearing me on time

I bless you for the trust you gave

When I didn't admit being weak

I am close to my aim truly hoping

I won't fail

Before I reach The turning point

Where we're no longer the same

Didn't notice me change
Was not living the days without names
Now I'm here with you
To stay beyond
The turning point
Of my dreams

I found my aim - now I can face myself
Again
I thank you for
Loving me
And keeping us on the right way

TRADUCCIÓN al Español:

En un sueño ví al mundo más allá
no hay lenguas diciendo mentiras
el silencio fue cubriendo el interior de las cosas
en un sueño me ví cayendo fuera de mi
no pude arrastrarme de vuelta a mi cuerpo
No hay risas en mi rostro

la realidad se refleja en los signos de vida
he sacrificado demasiado mis sentimientos por algunos
que toman todo hasta que ya no hay nada al final

Estoy perdiendo la razón
he amado la otra mitad de mi
para alcanzar el punto de regreso
Solo en mis sueños soy mi máximo enemigo
Hasta que supe que solo amé tu parte de mi
he perdido mucho tiempo
no conociéndome a mi misma
le di a todos demasiado amor, pero nada para mi
mi luz siguió ardiendo hasta el fin
Ahora tú me haces ver que dos mitades completas
hacen uno más fuerte
también fuera de mi siento la fuerza
regresando a mi encontraré el amor otra vez

No podría haber luchado sola
gracias por oirme al tiempo exacto

te bendigo por la confianza que me diste
cuando no pude admitir que era débil

Estoy cerrada a mi razón
no fallaré
antes de alcanzar el punto de regreso
donde no somos más grandes que nosotros mismos

No me noté cambiada,
no viví los días sin nombres
ahora estoy aquí contigo
para permanecer más allá
del punto de regreso de mis sueños

Encontré mi razón- ahora puedo
darme la cara a mi misma otra vez
te agradezco
por amarme
y mantenerme en el camino

Gisela Guru Atma Kaur, es terapeuta de Obsidiana y vive en Italia en donde ejerce como terapeuta y organizadora de los eventos de Obsidiana MX.



Sin Título, imagen cedida por Ana Silvia Serrano

Obsinautas es una revista de distribución gratuita y con la intención de difundir la investigación y divulgación de Obsidianamx.com

Registro en Trámite.

Octavo número, *La Terapia*.

Director editorial: José Alberto Moreno.

Directora de ventas: Ana Silvia Serrano.

Fotografía de portada: *Volcán Likan-Kabur*, Atacama, Chile, Ana Silvia Serrano.

Las imágenes de cada uno de los artículos fueron cedidas tanto por Ana Silvia Serrano como por Mauricio Hernández. Obsidianamx no posee los derechos de las imágenes.



Sin Título, Imagen cedida por Ana Silvia Serrano